



OMÁN :

EL SULTANATO, EL PETRÓLEO

PRIMERA PARTE

por Gilles K.

Andando por estas tierras de nadie, y después de haber estado en varias regiones del mundo, llevando casi dos años metido en el sur de la península Arábiga, al sur del gran país de Arabia Saudí, en una zona que podría tener mucha importancia económica y militar, ya que el Sultanato de Omán se encuentra justo a la entrada del Golfo Pérsico (que aquí se llama Golfo de Omán) controlando toda la orilla Oeste de este Golfo.

El Sultanato de Omán es un país bastante grande con 300.000 Km. cuadrados de superficie, un poco más de la mitad de España de los cuales 246.000 Km. cuadrados son desiertos y 45.000 Km. cuadrados son montañas, queda bien poco para la vida económica y la agricultura es casi inexistente.

Para ir hacia Omán, como de costumbre empiezo el viaje con el trayecto Valencia-París en avión, un paseito. Después de París hacia Mascate o Muscat (según si se escribe en inglés o en árabe), el viaje se hace más largo y son ocho horas de vuelo. Desde Francia, hay muy pocos vuelos directos y las escalas de Dharhan en Arabia Saudí, de Doha en Qatar, Manama en Bahrein y Dubai o Abu Dhabi en los Emiratos Árabes Unidos son normales, una o dos de ellas normal-

mente. Con estas escalas empiezan las primeras anécdotas, y la escala de Dharham en Arabia Saudí es la más curiosa y demuestra bien la poca existencia, que puede tener para ciertos musulmanes, su religión.

En Arabia Saudí, no hay alcohol y todo lo relacionado con alcohol, placer, diversión o sexo es casi pecado mortal... Los hombres no beben ni gota de alcohol allí y las mujeres deben de estar vestidas de tal forma que no se las pueda ver ni un centímetro de piel, además no tienen el derecho de trabajar, no conducen, y deben andar detrás de su "macho" a cuatro pasos de él, hay más diferencias pero sería demasiado largo de contar todo. Lo cierto es que cuando salen de su país, se "desmadran".

En efecto en el aeropuerto de Roissy (París), justo antes de tomar el vuelo, tengo costumbre y curiosidad de mirar a la gente que van a tomar el avión, y cuando veo una o varias mujeres vestidas con mini faldas o shorts, los más cortos posibles, o con ropas bastante atrevidas, la mayoría de las veces, esas mismas mujeres, ya en el avión y una horita antes de llegar a Dharhan, van hacia los servicios y vuelven tan tapadas que a veces no se les puede ver ni un ojo. En cuanto a los hombres, beben tanto al-

cohol durante el viaje, que varias veces les he visto salir del avión bien arreglados...

Las otras escalas son mucho más tranquilas, la gente más simple y más agradable, y las tiendas "libre de impuestos" están llenas de equipamientos electrónicos y de lujo, a precios bastante interesantes. Cuando se compra algo, siempre existe el peligro de la aduana y de las reparaciones, ya que la calidad no está siempre completamente garantizada.

Después de todo esto se llega a Muscat en plena noche normalmente, se pasa la aduana con mucha paciencia. Todos los extranjeros trabajando en Omán están fichados por ordenador, allí están todos sus datos, como pago de impuestos, multas, problemas con la policía, estado civil, estado físico, empresa en la cual trabaja, fecha del visado y todo lo que puede tener interés. Antes de cuñiar el pasaporte, el policía lo lee todo, así que cada viajero espera unos cinco minutos para estar controlado...

Con todo esto, se puede entrar en el Sultanato de Omán.

Al llegar a Muscat, se llega en la ciudad más grande del país, con 1 millón de habitantes, esta ciudad es la unificación de lo que eran antaño 4 pueblos, separados por las

montañas y que hoy entre autistas, carreteras, puentes y muchos movimientos de tierra se han convertido en una ciudad grande. Los cuatro pueblos siguen llevando su carácter original y Mutrah, la primera y la más vieja es la ciudad del palacio del Sultán, es también la vieja ciudad residencial. Muscat la segunda es la del puerto, la ciudad de los pescadores que presentan la segunda fuente de ingresos del país, allí pescan langostas, tiburones, atunes y muchas clases de peces muy gordos, en el mercado del pescado se ven fácilmente peces de 10 ó más kilos. Ruwi es la siguiente ciudad, o ciudad comercial, todas las tiendas se encuentran allí, y es lugar obligatorio si se quiere comprar, electrodomésticos, oro, plata, ropa, cámaras de fotos o videos, equipamiento electrónico y todo lo relacionado con el hogar aparte de la comida. La última ciudad Madinat Qaboos, que tiene el nombre del Sultán es nueva, y allí se han trasladado todas las embajadas y ministerios, y es hoy día la ciudad residencial con casas muy grandes y muy bonitas. Toda la gente rica de Muscat vive allí. Es también la parte donde residen los extranjeros ricos, que vienen de Europa, Australia y Estados Unidos, los extranjeros pobres, indios, pakistanis, y asiá-